

Emil Dabaguián
Ph.D. (Historia) ILA
emidab@yandex.ru

Emil Dabaguián
Institute of Latin American
Studies(Russia)

JUVENTUD CHILENA EN LUCHA POR SU PORVENIR

***Resumen:** En el artículo se estudia la dinámica del movimiento estudiantil, se analizan las causas de este fenómeno. Se examinan las demandas presentadas por la juventud y las reacciones de las autoridades, los partidos políticos y del público en general. Se hace el intento de pronosticar posibles consecuencias de las actividades masivas para el futuro del desarrollo sociopolítico del país.*

***Palabras clave:** Chile, liceístas, estudiantes, líderes juveniles, movimiento de protesta, gobierno de S. Piñera, M. Bachelet, R. Lagos.*

CHILEAN YOUTH STRUGGLING FOR ITS FUTURE

***Abstract:** This article provides an analysis of the dynamics of student's movement, as well as the reasons of this phenomenon. The paper examines the requirement, put forward by young people and political and social response to them. The author makes an attempt to predict possible consequences of mass actions for the prospects of socio-political development of the country.*

***Keywords:** Chile, lyceum students, students, youth leaders, protest movement, S. Piñera's government, M. Bachelet, R. Lagos.*

A comienzos del decenio en curso Chile se convirtió en epicentro de las actividades de la juventud en América Latina. Allí las acciones de protesta de estudiantes y colegiales se caracterizaban por especial incandescencia y tensión. Continuaban por mucho tiempo, apagándose para volver a estallar con doble potencia. Al principio las manifestaciones tenían mayormente un carácter social, pero más tarde el espectro de demandas se amplió notablemente, adquiriendo matices políticos.

Surge la pregunta: ¿qué es lo que procura lograr la joven generación de este país relativamente próspero? Citaremos un par de cifras que dan una idea acerca de su nivel de desarrollo. En 20 años, a partir de 1990, el nivel de pobreza se redujo del 45 al 15%. Y es el mejor índice en la región. A pesar del devastador terremoto de 2010, el crecimiento económico fue del 5,2%, y en 2011 llegó al 8,2%. La inflación no pasa del 3%. Chile es el primer país en el continente que integró el grupo de países más avanzados con un ingreso anual per cápita de US\$25 mil¹.

También adelanta a los demás países de la región en cuanto a la estabilidad política, observación de las leyes y el control de la corrupción.

¿Cuál es, entonces, el problema? Sergio Bitar, una personalidad antes bastante conocida, que integró varios gobiernos posdictatoriales, intentó dar su respuesta. Él explicó la intrínquilis, las causas profundas de los sucesos que se desarrollaban en el país, subrayando que durante la transición democrática se produjeron cambios fundamentales. Ante todo, se consolidó una poderosa clase media. Se alcanzaron considerables éxitos económicos y se dieron importantes pasos en el campo de la protección social y del perfeccionamiento de las instituciones. Sin embargo, éstas se desarrollaban de manera irregular y a ritmos diferentes. Unas se quedaban muy rezagadas de las otras. Y tal circunstancia originó la tirantez entre el sistema político menos reformado, heredado de la dictadura, y la creciente sociedad civil.

Además, la autoconciencia y los índices económicos crecían mucho más rápido que se reducía la desigualdad. El 54% de los ingresos se encuentran ahora en manos de un 20% de la población. Gracias a las reformas de la educación, salud pública y del sector de viviendas creció el número de personas

incorporadas a todas las esferas de la vida social. Pero, a pesar de esto, las diferencias en la situación material siguen siendo grandes. S. Bitar muestra un envidiable optimismo manifestando su convicción en que la sociedad puede y debe dar audazmente los pasos hacia los cambios concernientes a la educación, la constitución renovada y la estructura tributaria².

Aceptando en principio los argumentos y la interpretación de la situación y de las causas de la oleada de actividad juvenil de este eminente personaje, añadiremos otro par de detalles bastante importantes que explican muchos aspectos del problema. En primer lugar, según la información de la prestigiosa Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en Chile la educación superior es la más cara entre los países que integran esta organización. En segundo lugar, en la mayoría de las familias un miembro estudia en liceo o universidad. Los estudiantes tienen que reembolsar los costosos préstamos durante muchos años después de haber concluido los estudios lo que afecta seriamente su presupuesto familiar. Como reconoce el ministro de educación, la mitad de un millón de estudiantes está endeudada y los 100 mil de los mismos representan deudas retrasadas. El periódico de Miami *El Nuevo Herald* cita el testimonio del estudiante de veterinaria Cristóbal Steffens. Él contó que su padre de 67 años de edad tomó un crédito y ya pagó el monto equivalente a US\$26 mil, quedándole por pagar otros 28 mil. Y ahora el banco amenaza confiscar su casa para compensar el pago atrasado³. Se podría dar un sinnúmero de ejemplos similares. Son los factores que influyen seriamente en la percepción del mundo de un considerable segmento de la sociedad.

Los jóvenes chilenos están convencidos de que no es correcto incorporar la educación a la economía de mercado. Su

principal demanda consiste en abolir los pagos en todos los colegios y centros de educación superior estatales para todos los ciudadanos sin ver su situación material y el nivel de bienestar. Los jóvenes opinan que la administración de esta importantísima esfera debería pasar de manos de las instancias inferiores a manos del gobierno central. El quid del problema consiste en que, al hacer las asignaciones en este campo, las autoridades confiaron la distribución del dinero al poder provincial y municipal. Formalmente esto se encaja con el proceso de democratización, pero, de hecho, de tal manera el poder ha desistido voluntariamente del control sobre los gastos en la esfera educativa. Según los estudiantes, este mecanismo requiere un reajuste. Es que el presupuesto de muchas universidades se forma, mayormente, con el pago de los ingresados y los aportes de los patrocinadores. El propio Estado gasta en la educación tan sólo una parte insignificante del PIB comparando con otros países de la OCDE.

Los estudiantes consideran necesario prohibirles a las estructuras privadas enriquecerse a costa de la esfera de enseñanza. Por fin, ellos exhortan a respetar la Constitución que garantiza el derecho a la educación general, gratis y cualitativa. Ahora los jóvenes no se contentan con grants y subvenciones. Ellos se están mostrando más decididos y rechazan los compromisos. Sus exigencias son, realmente, de carácter socialista, ya que el núcleo de éstas es la ampliación de la presencia estatal.

En tiempos de gobiernos anteriores también tuvieron lugar acciones casuales. En mayo de 2006 durante casi tres semanas no cesaban las protestas de los alumnos de la secundaria que abogaban por mejorar la calidad de educación. El número de participantes en estas actividades pasó del medio millón. A los

alumnos se les unieron sus padres y profesores. Se produjeron enfrentamientos enconados con la policía. Centenares de personas fueron detenidas y seis manifestantes se quedaron heridos. He aquí un detalle de interés: a estas marchas y manifestaciones se les unieron incluso los hijos de M. Bachelet, la presidenta de aquel entonces. A la sazón, como gesto de concesión, el gobierno accedió a una serie de medidas que incluían el billete privilegiado para todos los días de la semana durante todo el año escolar, asignación de 155 mil becas para los jóvenes cuyas familias no disponían de recursos para pagar los exámenes de ingreso en las universidades, aumento de subvenciones para la alimentación en los centros docentes. Sin embargo, todo esto no les satisfizo a los estudiantes que no exigían el billete privilegiado en el transporte urbano sino el gratuito para todos. El gobierno rechazó tal demanda, ya que su satisfacción significaría un gasto adicional de US\$313,2 millones anuales lo que equivalía a la construcción de 30 mil nuevas viviendas sociales o a la creación de 230 mil puestos en los jardines infantiles. Las autoridades sólo prometieron presentar al Parlamento un documento sobre la revisión de las cláusulas clave de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza aprobada al fin del gobierno de A. Pinochet.

Todas las administraciones posteriores, concentrándose en los aspectos políticos de la transición del autoritarismo a la democracia, no lograron la prometida reforma de la Ley. Desde aquel entonces ha crecido una nueva generación para la cual la dictadura es cierta noción abstracta de que se enteran por los relatos de sus padres. La juventud es impaciente, busca conocimientos, desea recibir educación de buena calidad y tener dignas condiciones para sus estudios. Ella no quiere esperar. La enorme distancia entre los ricos y los pobres impide crear en

esta esfera condiciones iguales para distintas categorías de la población. Los peritos subrayaban la necesidad de aumentar la presencia del Estado en esta esfera vital sin darla en arriendo al mercado. Ellos presentaron los datos estadísticos sobre la distribución de los establecimientos de estudios: un 50% de éstos son estatales, el 8% – privados y el 42% – mixtos que reciben subvenciones estatales.

A los jóvenes también los preocupa la situación en otra esfera vital como la salud pública que en un 40% es financiada por los propios ciudadanos. Según este índice, Chile está al final de la lista de países, integrantes de la OCDE, en los cuales el similar índice en promedio no supera el 19%. La juventud plantea también otros problemas serios referentes a muchas categorías de ciudadanos, como, por ejemplo, la necesidad de aumentar la imposición tributaria de las corporaciones transnacionales que actúan en la minería y sacan enormes ganancias, así como la realización de la reforma de la legislación laboral.

El presidente S. Piñera, que ocupó su cargo en marzo del año 2010 y recibió en herencia el movimiento juvenil de protesta, al comienzo tomó una posición irreconciliable lo que agudizó la situación y provocó una nueva oleada de manifestaciones en todo el país. En tales condiciones el gobierno declaró su disposición de satisfacer una serie de demandas, en particular, aumentar la cantidad de becas privilegiadas, pero rechazó la exigencia de la educación gratuita para todos, argumentándolo con que los padres adinerados son capaces de pagar por sus hijos.

El 24 de agosto de 2010 las protestas resultaron en una huelga nacional de 48 horas iniciada por los sindicatos más importantes. En la capital la huelga venía acompañada por el

trabajo irregular del transporte público y por choques con la policía. Centenares de personas fueron detenidas y llevadas a las comisarías⁴.

A comienzos de septiembre, durante el encuentro del presidente y del ministro de educación con estudiantes, rectores y profesores, el gobierno promovió la idea de crear tres plataformas de negociaciones para discutir allí las cuestiones en litigio, y propuso también establecer becas adicionales y reducir del 5,6 al 2,0% la tasa de interés sobre créditos educativos.

En vísperas de otro encuentro con representantes de los estudiantes, liceístas y rectores de universidades el presidente S. Piñera reiteró que consideraba inoportuno introducir la educación gratuita para todos sin excepción. Es que hay muchas personas que pueden pagar. Sería injusto si los impuestos de los pobres se gastaran en la enseñanza de los adinerados⁵. Más tarde esa actitud fue corroborada por el ministro de educación. Sin embargo, los manifestantes calificaron de falsos los argumentos de que los pobres pagaban por los ricos, afirmando que éstos últimos formaban un 5% del estudiantado y preferían estudiar en establecimientos privados, mientras que los que protestaban se referían a los establecimientos estatales.

Las autoridades propusieron establecer becas especiales para el 40% de los más pobres para reducir sus gastos en educación. Se planeaba aumentar las asignaciones presupuestarias para la enseñanza en el 7,2%. Es más que antes en el pasado⁶.

A fines de noviembre de 2011 la cámara baja aprobó con una mayoría insignificante de votos los artículos en el presupuesto de 2012 concernientes a la educación. En particular, ellos ofrecían aumentar hasta US\$12 mil millones los gastos de educación, disminuir del 6 al 2% la tasa de interés de los créditos educativos, reestructurar los pagos retrasados de 110

mil estudiantes. Expresando con este motivo la satisfacción de las autoridades, Felipe Larraín, ministro de hacienda, dijo al respecto: “Me siento muy orgulloso de que vamos a tener un presupuesto potente, avanzando lo que no se había hecho en muchos años en materia de becas y muchos otros temas que se han abordado”⁷. No obstante, los diputados de la oposición que se abstuvieron durante la votación, los líderes estudiantiles y el cuerpo de rectores reaccionaron de una manera extremadamente negativa a la aprobación del nuevo presupuesto. En particular, Camilo Ballesteros, presidente de la Federación Estudiantil de la Universidad de Santiago de Chile, que se encontraba en la sala de sesiones del Congreso, dijo: “Es una vergüenza que parlamentarios después de siete meses de movilizaciones, después de que miles de chilenos se han manifestado y han dicho que quieren cambios, hoy día están legislando por dar continuidad a un sistema educacional que no resiste”⁸.

Resulta significativo que en apoyo de las demandas de la joven generación se pronunciaron algunos líderes empresariales. Así, por ejemplo, Felipe Lamarca, propietario de una red de tiendas *Ripley*, al intervenir en octubre de 2011 ante la comunidad de empresarios, se pronunció a favor de la reforma tributaria que ya maduró, declarando que preferiría que los ricos pagaran más y los pobres menos, y añadió que, como el país se desarrollaba a ritmos acelerados, ya era tiempo para abordar el problema de la desigualdad y lograr repartición de los bienes más equitativa⁹.

En abril de 2012 el poder ejecutivo presentó en el Parlamento un paquete de documentos referentes a la reforma tributaria, cuyo objetivo era encontrar recursos adicionales para la educación en todos sus niveles. Se proponía aumentar la carga tributaria sobre las empresas en un 17-20%, lo que permitiría

incrementar ingresos del presupuesto de US\$700 mil a un mil millones¹⁰.

Poco después, el Gobierno anunció una serie de medidas dirigidas a satisfacer algunas demandas estudiantiles y presentó un programa realista, en el cual estaba prevista la disminución de la tasa de interés de prestaciones a título de garantía estatal del 6 al 2%, aumento de la cantidad de becas y concesión de créditos a todos, salvo el 10% de familias más adineradas. Sin embargo, los estudiantes exigieron bloquear el proyecto presidencial, protestando contra la legitimación del modelo de mercado en la educación¹¹.

Otra oleada de actividad juvenil se produjo en agosto de 2012. Las acciones de protesta, que duraron tres semanas, iban acompañadas por la ocupación de liceos y la expulsión de los guardias, por multitudinarias manifestaciones, toma de las calles, por choques con fuerzas policiales, durante los cuales 300 personas resultaron heridas. Las marchas masivas adquirieron un carácter nuevo al unirse a las protestas empleados municipales y de algunas otras entidades que antes no habían participado en semejantes acciones.

Esta etapa culminó con la huelga nacional del 28 de agosto que demostró la invariabilidad de las reclamaciones presentadas anteriormente. Además de liceístas y estudiantes en la huelga participaron profesores, padres y representantes de los sindicatos.

Por pura casualidad también en agosto, pero del año anterior, en 2011, en Santiago hubo una manifestación masiva de estudiantes y de sus padres, que, según cálculos diferentes, reunió de 500 mil a un millón de ciudadanos. Al evaluar la envergadura de aquellos sucesos, Camila Vallejo, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, declaró

en su entrevista a la CNN: “Nos sorprende el nivel de transversalidad. Aquí están todos los sectores, todos los colores, estamos todos peleando por lo mismo”¹².

Gabriel Boric, que la relevó en este cargo en diciembre de 2011, se concentró en la corrección de errores cometidos. Uno de ellos fue el menosprecio de las “uniones con sectores estratégicos”. En su opinión, es necesario unir los esfuerzos con otros estratos de la sociedad, en particular, con los alumnos de la secundaria, ecologistas, trabajadores, habitantes de los poblados y con los pueblos aborígenes, en primer lugar, con los mapuches. Resumiéndolo todo, dijo que el gobierno y las instituciones en general resultaron incapaces de responder a las propuestas presentadas el año pasado, y que los argumentos de los estudiantes seguían siendo válidos¹³.

Cuando en mayo de 2011, después de un breve receso, comenzó la “segunda vuelta” de superactividad de liceístas y estudiantes, nadie esperaba que resultara tan prolongada. Además de lo señalado anteriormente, entre los factores estimulantes de esta protesta fue su resonancia que atrajo a su órbita a los profesores, padres y amplias capas de la sociedad.

Vale destacar especialmente el hecho de que la energía y el atrevimiento de los jóvenes están rebozando. Los preocupan no sólo los problemas de la educación, sino también incluyen en su agenda temas estrictamente políticos. En particular, ellos abogan por la reforma electoral, por la abolición del llamado sistema binominal que da prioridad a grandes asociaciones predominantes en el campo electoral. La Concertación, una coalición centroizquierda que gobernó durante 20 años y hizo correcciones sustanciales en la Constitución heredada del régimen dictatorial, no pudo, sin embargo, acabar con este sistema. Este defecto había señalado especialmente Marcos

Henríquez-Ominami, joven y talentoso director de cine, disidente enérgico. En 2010 él lanzó un reto a “los hombres fuertes” y se propuso como candidato independiente en las elecciones presidenciales, logrando un buen resultado en la primera vuelta.

Parece que las autoridades están dispuestas a estudiar algunas propuestas respecto a la reforma electoral. Lo evidenció el encuentro del presidente con representantes de los partidos, que forman la coalición centroizquierda, a comienzos de agosto de 2011. Los reunidos intercambiaron opiniones acerca del problema: unos expresaron sus juicios radicales y otros – más moderados. Acordaron continuar el diálogo¹⁴.

Según la encuesta del Centro de Estudios Públicos de Chile (CEP), realizada en agosto de 2012, los estudiantes tienen más credibilidad que el gobierno, el Congreso y los partidos políticos¹⁵. Comentando la huelga estudiantil de 48 horas en agosto de 2011, Ricardo Israel, profesor de la Universidad de Chile, dijo: “De todo esto queda el tema de la necesidad de un Nuevo pacto social, porque por primera vez se han cuestionado los principios de la transición política”¹⁶.

A su vez, Claudio Fuentes, analista de la Universidad Diego Portales, subrayaba: “Esto desde hace mucho dejó de ser una protesta estudiantil y refleja una acumulación de frustración y de alza de expectativas en la sociedad chilena, asociada no sólo al tema de una mejor educación sino que también al de endeudamiento y desigualdades en país”¹⁷.

En septiembre de 2012 se celebró otro encuentro de los líderes juveniles con el ministro de educación. De motivo sirvió la aprobación por el parlamento de la reforma tributaria que permitía acelerar la implementación del proyecto gubernamental de aumentar gravámenes fiscales para los fines educativos en un

mil millones de dólares, aproximadamente. Eloísa González, representante de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), desilusionada por el resultado de su encuentro con el funcionario, amenazó con boicotear las elecciones municipales fijadas para el 28 de octubre (más tarde la Asamblea rechazó tal idea). Gabriel Boric, por su parte, subrayó: “Hemos venido a plantear que estamos en disposición a dialogar, en la medida que sea, en la dirección correcta, de fortalecer la educación pública, que se termine el mercado del lucro en la educación. Vamos a esperar. El ministro quedó de responder lo que hoy hemos planteado”¹⁸.

Unos analistas consideran que los estudiantes se comportan como irresponsables que albergan esperanzas elevadas e irreales¹⁹. Con esta afirmación podemos estar de acuerdo sólo en lo que se refiere al maximalismo, carácter socialista de las demandas, métodos a veces violentos de sus acciones. En general, es evidente que los jóvenes deseen vivir de una manera diferente a la de la generación anterior, tomando en cuenta las oportunidades existentes, el nivel de desarrollo económico alcanzado que permite superar parcialmente el gran abismo entre los estratos sociales. Además, la juventud ansia librarse por completo de la herencia dictatorial de Pinochet.

He aquí, lo que opina al respecto Ricardo Lagos que desempeñó el cargo presidencial en los años 2000-2006. En su libro *El Chile que viene (Ideas, miradas, perspectivas y sueños para el 2030)* el escribió: “Detrás del masivo movimiento estudiantil están los padres, los profesores, miles de ciudadanos, toda una emergente clase media, que tras 20 años de desarrollo ininterrumpido ha dejado atrás la línea de pobreza”²⁰. “Ahora se plantean objetivos nuevos que presuponen requisitos nuevos. El país necesita un pacto social renovado, capaz de enfrentar los

cambiantes desafíos sociales y políticos” – resumió el expresidente²¹.

A lo dicho vale añadir que las acciones de la juventud habían sido apoyadas por la Iglesia. En particular, el Arzobispo de Santiago Ricardo Ezzati, presidente de la Conferencia Episcopal, en vísperas de nuevas manifestaciones, planeadas para octubre de 2012, declaró en su entrevista al periódico *El Mercurio*: “Cuando los estudiantes se rebelan contra el lucro tienen razón. En la educación se ha descuidado una dimensión que es fundamental, que es la gratuidad, y no sólo la gratuidad económica, sino que la gratuidad del hecho educativo, de la entrega educativa²².”

Poco después Sebastián Piñera anunció que entraba en vigor la reforma tributaria, aprobada por el parlamento. Esta suponía, entre otras cosas, aumentar en un mil millones de dólares anuales el financiamiento de la educación, elevar la imposición a las grandes empresas del 17 al 20%, modificar la carga fiscal sobre personas físicas, reducir los impuestos a las personas con bajos ingresos. Además, para las familias que tenían estudiantes, se creaba un mecanismo de rebajas que preveía la devolución del dinero pagado en forma de impuestos. Comentando las medidas tomadas, el presidente dijo: “Así tenemos un sistema para la educación, desde la sala cuna, escolar y superior, que garantiza que en nuestro país la educación pasa a ser un derecho, un derecho que tienen todos los niños y jóvenes de nuestro país a una educación de calidad²³”. Sin embargo, las declaraciones marciales de la dirigencia no enfriaron el ánimo combativo de los jóvenes que se proponen continuar la lucha por sus reivindicaciones .

Mientras tanto, en octubre de 2012 el movimiento estudiantil recibió el prestigioso premio del Instituto de Estudios Políticos

de Washington por la defensa de los derechos humanos. La condecoración se otorgó “por la lucha tenaz e incansable contra la injusticia” – se subrayó en la resolución del Instituto. El premio lleva el nombre del eminente personaje político chileno Orlando Letelier quien cayó víctima de un acto terrorista cometido en 1976 en EE.UU. por agentes de servicios secretos de Pinochet. Los líderes estudiantiles reaccionaron de inmediato a este evento subrayando que para ellos lo mismo significa un gran honor y un impulso para nuevas realizaciones²⁴.

Otro salto de actividad estudiantil coincidió con las elecciones primarias que debían determinar a los candidatos para los comicios presidenciales en noviembre de 2013. Desde luego, al presentar sus plataformas todos los participantes en esta competencia preliminar tenían que formular su actitud respecto a los problemas que preocupaban a la juventud. Así, por ejemplo, Michelle Bachelet, promovida por la coalición de centroizquierda Nueva Mayoría, declaró unívocamente que, en caso de su retorno al poder, emprendería los esfuerzos necesarios para llevar a cabo plenamente todas las demandas. Además, señaló que mientras se encontraba en el poder, ya se proponía realizar una reforma educativa cardinal pero no pudo lograr el quórum necesario en el congreso por la resistencia de la oposición²⁵.

Las manifestaciones de masas a mediados de junio, que venían acompañadas por choques con la policía, tenían como fin ejercer presión sobre los políticos que pretendían al máximo cargo del Estado. Diego Vela, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, declaró que era un momento muy relevante, ya que se estaba definiendo lo que ocurriría en los próximos cuatro años. Estando de acuerdo con el colega, Andrés Fielbaum, presidente de la Federación de la

Universidad de Chile, notó que el gobierno de Sebastián Piñera no había logrado realizar las reformas más importantes. Mientras tanto, los dirigentes estudiantiles exhortaron a no dejarse seducir por las promesas de Michelle Bachelet, que no las había cumplido cuando era presidenta²⁶.

A fines de junio de 2013 se convocó una manifestación sin parangón por su envergadura donde se congregaron 200 mil estudiantes. En tres columnas ellos marcharon por la ciudad llevando consignas en apoyo de la educación igual y cualitativa. Provocadores intentaron elevar barricadas frente a los liceos donde se organizaba la votación primaria en el marco de las elecciones presidenciales²⁷.

La peculiaridad de esta protesta, la cuarta en el año 2013, consistía en que a la misma se unieron de una u otra forma representantes de diversas organizaciones incluso la Central Unitaria de Trabajadores, la Federación de Trabajadores Portuarios y la Confederación de Trabajadores de Cobre formada por el personal contratado en la compañía estatal *Codelco* que le proporciona a la hacienda pública la parte leonina de los ingresos.

Sus demandas hacen eco con las de la juventud, según la cual, la educación gratuita es posible gracias a los altos ingresos provenientes de la exportación del cobre. He aquí sus argumentos: “Miles de mineros extraen su riqueza de las entrañas de la tierra para que se lo lleven los extranjeros. Más del 70% del cobre va a parar al primer mundo mientras en Chile nuestros estudiantes deben endeudarse para estudiar”²⁸.

Resumiéndolo todo, subrayemos que en el empalme de los decenios el movimiento estudiantil se ha convertido en una fuerza influyente y dinámica al pasar de las demandas puramente económicas a las políticas. Las autoridades, los

partidos políticos, las organizaciones sindicales y otras ahora se ven obligados a tomarlo en consideración. Muchas de estas organizaciones, así como una parte del electorado, se ponen al lado de los estudiantes. Lo confirma la elección en noviembre de 2013 de cuatro líderes estudiantiles - Camila Vallejo, Giorgio Jackson, Gabriel Boric y Karol Cariola – como diputados de la cámara baja del parlamento ²⁹.

Ahora, encontrándose dentro del poder legislativo, ellos pueden influir en las decisiones específicas concernientes a la juventud y al futuro del país, en general. Mientras tanto, el quid del conflicto sigue siendo el mismo y consiste en que el estudiantado continúa insistiendo en el cumplimiento incondicional de todas sus demandas antes presentadas. Y las principales de éstas son: la educación superior accesible, cualitativa y gratuita, la imposibilidad de sacar ganancias de esta esfera lo que contradice a los principios de la economía de mercado.

El resultado de la lucha por el cargo del jefe de Estado ya está claro: Michelle Bachelet volvió al palacio presidencial. Ha llegado el momento de materializar sus promesas. Sin embargo, no le sería fácil hacerlo tomando en cuenta la falta de mayoría calificada en el parlamento, necesaria para aprobar las leyes clave.

¹ El Nuevo Herald. Miami, 27.VIII.2011.

² <http://www.infolatam.com/2011/09/14/chile-y-sus-movilizaciones-%c2%bfpor-que/>

³ El Nuevo Herald, 17.V. 2012.

⁴ El Universal. Caracas, 24. VIII. 2011.

⁵ El Universal, 1.X.2011.

⁶ <http://www.infolatam.com/2011/11/15/chile-gobierno-se-abre-a-evluar-mayor-gratuitad-en-educacion-y-una-reforma-tributaria/>

⁷ El Nuevo Herald, 29.XI.2011.

⁸ Ibidem.

⁹ El Universal, 18.X.2011.

¹⁰ La Tercera. Santiago, 26.IV.2012.

¹¹ Vea más detalles en: El Nuevo Herald, 17.V.2012.

¹² El Nuevo Herald, 21.VIII.2011.

¹³ <http://www.infolatam.com/2012/01/17/chile-estudiantes-dicen-que-su-movimiento-viene-con-mucha-fuerza-en-2012/>

¹⁴ <http://www.infolatam.com/2011/08/17/el-impacto-del-movimiento-estudiantil-en-las-inminentes-reformas-politicas-en-chile/>

¹⁵ BBC. Mundo. América Latina, 28 de agosto 2012.

¹⁶ El Nuevo Herald, 24.VIII.2011.

¹⁷ El Nuevo Herald, 27.VIII.2011.

¹⁸ El Nuevo Herald, 7.IX.2012.

¹⁹ Дьякова Л. В. «Этика протеста» против «этики ответственности»: Чили и Уругвай – 2011 // Латинская Америка. 2012. №5. С. 32-41.

²⁰ <http://www.infolatam.com/2011/12/07/chile-necesita-nuevo-pacto-social-para-enfrentar-futuro-sugun-lagos/>

²¹ Ibidem.

²² <http://www.infolatam.com/2012/09/23/chile-la-iglesia-respalda-nuevos-protestas-anunciadas-por-los-estudiantes/>

²³ El Nuevo Herald, 24. IX.2012.

²⁴ El Nuevo Herald, 17. X.2012.

²⁵ <http://www.infolatam.com/2013/04/08/chile-bachelet-promete-una-reforma-tributaria-para-financiar-mejoras-en-educación/>

²⁶ <http://www.infolatam.com/2013/06/14/estudiantes-salen-a-la-calle-y-llevan-reclamos-a-agenda-electoral/>

²⁷ El Nuevo Herald, 26. VI. 2013.

²⁸ <http://www.infolatam.com/2013/06/26/estudiantes-educacion-gratuita-es-posible-gracias-al-cobre/>

²⁹ El Universal, 18.XI. 2013.